



**Acompañamiento al Fortalecimiento organizativo de la asociación de mujeres ASOMUR
del municipio San Carlos, Vereda La Luz.**

**Proyecto de práctica profesional - Programa de Acompañamiento Psicosocial a la familia, la
niñez, la juventud y el adulto mayor afectados directa o indirectamente por el conflicto armado
en el municipio de San Carlos, Antioquia**

Karen Yiseth Rivera Hernández

Informe de práctica presentado para optar al título de Trabajadora Social

Asesora

Ani Lady Zapata Berrio, Magíster (MSc) en Antropología

Asesora institucional

Yesenia Tamayo Valencia, Trabajadora Social

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita

(Rivera Hernández, 2023)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Rivera Hernández, K. Y. (2023). Acompañamiento al Fortalecimiento Asociativo de la asociación de mujeres ASOMURG del municipio San Carlos, Vereda La Luz. Proyecto de práctica profesional - Programa de Acompañamiento Psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y el adulto mayor afectados directa o indirectamente por el conflicto armado en el municipio de San Carlos, Antioquia [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexo

Dedicatoria

Al alma mater por ser un lugar de encuentro, aprendizaje y reconocimiento. Al programa psicosocial y a las mujeres de ASOMURG por permitirme soñar e incursionar en el campo laboral, a mis coordinadoras Yesenia y Diana por transmitir sus saberes con amor, por darle espacio al sentir y poner en la mesa la criticidad constante en nuestro accionar profesional, a mi asesora Ani por exigirme y enseñarme desde el ser, a mis compañeras de práctica Alejandra, Maribel, Valentina y Valeria por acompañarme en medio de risas, tristezas, enojos y desesperanzas, gracias por politizar el cuidado y la confianza. A mi madre por su apoyo, paciencia y amor, a mi padre por sus palabras sabias y reconfortantes. Al Trabajo Social por incomodarme, por ayudarme a ponerme los lentes violetas, por permitirme tejer caminos con solidaridad y justicia. A mí misma por cuestionarme lo establecido y por buscar otras maneras de manejar de bordar el caminar.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
1 Presentación	10
1.1 Contexto institucional	11
1.2 Contexto Municipal	12
1.3 Caracterización grupo poblacional	14
2 Justificación	17
3 Fundamentación	20
3.1 Fundamentación teórica	20
3.2 Fundamentación conceptual	22
3.3 Fundamentación Metodológica	24
4 Objetivos	27
5 Implementación de la propuesta	28
6 Evaluación	40
7 Logros, dificultades y lecciones aprendidas	43
8 Proyecciones y recomendaciones del proceso	45
9 Aprendizajes y retos profesionales, desde el rol de Trabajadora Social	47
Referencias	50
Anexos	53

Lista de tablas

Tabla 1 Objetivo específico #1.....	29
Tabla 2 Objetivo específico #2.....	32
Tabla 3 Objetivo #3.....	36

Lista de figuras

Figura 1 Fortalecimiento organizativo	22
Figura 2 Fases del proyecto de intervención socioeducativa	25
Figura 3 Dimensión humana	26
Figura 4 Encuentro ASOMURG	31
Figura 5 Acuerdos para resolver los conflictos	35
Figura 6 DOFAR con ASOMURG	41
Figura 7 Encuentro con ASOMURG	42

Resumen

Este informe final es el resultado del proceso de intervención de prácticas profesionales del pregrado de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, realizadas en el Programa Psicosocial de San Carlos Antioquia que se realiza en alianza con la Cooperativa Coogranada, la Alcaldía Municipal y la Universidad de Antioquia, enfocado en el fortalecimiento organizativo de la Asociación de Mujeres rurales y gestoras de Paz del Corregimiento el Jordán la Vereda La Luz, así, se encontrará entonces el proceso de intervención que se desarrolló entre el período de febrero del 2022 y febrero de 2023, lo cual permitió el cumplimiento de funciones acordadas a nivel académico e institucional. En ese sentido, se abordó el contexto territorial, institucional y normativo, que permite ahondar en la justificación y pertinencia del ejercicio profesional, como en las intencionalidades que guiaron la ejecución del proyecto de intervención, teniendo como enfoque transversal el acompañamiento psicosocial, posteriormente se realiza una descripción sobre las actividades realizadas y los resultados obtenidos según el objetivo general y los objetivos específicos planteados, finalmente se generaron las reflexiones en torno al accionar profesional.

Palabras claves: Organización, mujeres, género, fortalecimiento organizativo.

Abstract

This final report is the result of the exercise of professional practices carried out in the Psychosocial Program of San Carlos Antioquia that is carried out in alliance with the Coogranada Cooperative, the Municipal Mayor's Office and the University of Antioquia, focused on the organizational strengthening of the Association of rural women and peace managers of the Corregimiento el Jordán la Vereda La Luz, thus, you will find then the investigative, methodological and analytical process that was developed between the period of February 2022 and February 2023, which allowed the fulfillment of functions agreed upon at the academic and institutional level. In this sense, the territorial, institutional and normative context is approached, which allows delving into the justification and relevance of the professional exercise, as well as the intentions that guided the execution of the intervention project, having as transversal approaches the psychosocial accompaniment and the differential reading of the context, then a description of the activities carried out and the results obtained according to the general objective and the specific objectives raised, finally the reflections around the professional action were generated.

Key words: *Organization, women, gender, organizational strengthening.*

Siglas, acrónimos y abreviaturas

ASOMURG	Asociación de mujeres rurales, emprendedoras y gestoras de paz
UdeA	Universidad de Antioquia
PDM	Plan de desarrollo Municipal
ODS	Objetivos de desarrollo sostenible
GMH	Grupo de memoria histórica
PDET	Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial

1 Presentación

Históricamente las mujeres han estado relegadas a ocupar el espacio privado, por lo cual han estado en una constante lucha por sus derechos, buscando espacios para el encuentro entre ellas, la incidencia en espacios de concertación y decisión, alzar sus voces frente a las inequidades que viven en sus cotidianidades, entre otras esferas. Siendo estas acciones un camino que les ha posibilitado organizarse en ámbitos colectivos como organizaciones y asociaciones, desde los cuales se evidencia la importancia de problematizar el accionar de las mujeres en los espacios organizativos que ocupan, generar reflexiones y ajustes en torno a su quehacer a partir de la interpretación de los significados sociales y culturales que se han construido alrededor de ser mujer, desde el ejercicio de la autonomía, y la influencia que puedan tener en la sociedad.

En la búsqueda de escenarios que les posibiliten nuevas formas de vivir, y salir de los discursos alejados de las lógicas patriarcales desde los cuales se infunde la rivalidad y la competencia entre sí, y con el objetivo de generar alternativas económicas en medio de su quehacer cotidiano, nace como iniciativa propia de algunas mujeres de San Carlos, en el año 2016, la Asociación de Mujeres emprendedoras rurales gestoras de paz, cuya sigla es ASOMURG, ubicadas en el oriente Antioqueño en el municipio de San Carlos, con quienes se desarrollara la propuesta de intervención desde el acompañamiento y fortalecimiento asociativo, ubicado en el ejercicio de la práctica profesional del pregrado de Trabajo Social en la Universidad de Antioquia, enmarcado en el Programa de Acompañamiento Psicosocial.

En este sentido, en los siguientes apartados se presentan el contexto institucional, municipal y organizativo desde donde se desarrolla la práctica, así como objetivos, referentes teóricos y metodológicos que aportaron al fortalecimiento organizativo, ubicando los objetivos planteados en el accionar, el cronograma y plan operativo de actividades, la propuesta de seguimiento y evaluación, y finalmente se presentan los logros, retos y la valoración profesional.

1.1 Contexto institucional

El programa de acompañamiento Psicosocial a víctimas directas o indirectas del conflicto armado lleva más de diez años de trayectoria desde los cuales ha incidido en diferentes municipios del Oriente Antioqueño, iniciando en Granada en el año 2009, en Alejandría en 2014, en Concepción en 2015, finaliza en 2020, y en ese mismo año inicia en el municipio de San Carlos.

Actualmente el programa está activo en tres municipios del oriente antioqueño, desde cada uno de estos espacios se busca aportar a la construcción del tejido social, la participación comunitaria de base, contribuir a la calidad de vida, la construcción de paz y la convivencia en el posconflicto, desde el mejoramiento de las condiciones psicosociales, a través de estrategias de intervención, tendientes a la recuperación de la memoria, la reconstrucción del tejido social, la formación con grupos poblacionales y la activación de redes de apoyo.

Realizando así un acompañamiento integral a las familias, la niñez, la juventud, el adulto mayor y las mujeres del municipio desde un enfoque psicosocial, con el objetivo de permanecer en el tiempo con una mirada que transversaliza el contexto donde se ubican los municipios, las poblaciones, la economía, la política, la cultura y lo social, resignificando el tejido social y propiciando el mejoramiento de la calidad de vida de las personas beneficiadas por el programa.

Para que el Programa de acompañamiento psicosocial se pueda llevar a cabo se desarrollaron diferentes alianzas interinstitucionales, entre la Cooperativa Coogranada, las administraciones municipales, de cada uno de los lugares donde se implementa el programa y la Universidad de Antioquia desde Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, enfocado en el departamento de Trabajo Social, lo cual ha posibilitado un dialogo tridimensional.

La Cooperativa Coogranada es una entidad sin ánimo de lucro que aporta al programa desde sus políticas y prácticas orientadas a la inversión en el ámbito cultural, educativo, artístico, social y solidario, desde allí posibilita al bienestar social de las familias, las juventudes, la niñez, el adulto mayor y las mujeres, desde el acompañamiento psicosocial a partir de recursos económicos y físicos para el sostenimiento del equipo profesional que acompaña en cada uno de los municipios.

Desde la alcaldía municipal de San Carlos se reconoce la importancia de creación de espacios que posibiliten el tejido social, teniendo como objetivo construir las acciones necesarias para cerrar las brechas sociales y económicas de las y los Sancarlitanos, mejorar su calidad de vida y participar activamente en la construcción de la paz, siendo un gobierno que prepondera por construir lazos comunitarios desde un enfoque psicosocial (Alcaldía Municipal de San Carlos, 2020), aportando al programa desde recursos económicos, instalaciones físicas, acompañamiento y alianzas de los diferentes profesionales psicosociales que hacen parte del engranaje administrativo.

La tercera entidad es la Universidad de Antioquia, desde la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, enfocado en el Departamento de Trabajo Social, disponiendo de docentes egresados y practicantes, quienes desde su quehacer metodológico y teórico posibilitan la reconstrucción del tejido social para el fortalecimiento psicosocial del territorio.

1.2 Contexto Municipal

San Carlos es un municipio ubicado en el oriente de Antioqueño, también conocido como “La costica dulce del oriente” debido a sus riquezas hídricas, caracterizadas por seis grandes ríos, 7 cuencas y 76 quebradas, generando el 30% de la energía del sistema eléctrico nacional; igualmente los bosques, la flora y la fauna con su biodiversidad han hecho que sea reconocido por su potencial ambiental y nombrado como municipio Verde de Colombia, se encuentra localizado en la subregión del oriente de Antioquia, limitando con los municipios de San Rafael, San Roque, Caracolí, Puerto Nare, San Luis, Granada y Guatapé; éste cuenta con una extensión de 702 km², donde el 2.29 km² corresponden a la zona urbana y el 629.61 km² corresponde a zona rural; el municipio está conformado en la zona urbana por 8 barrios, y el sector rural por 13 centros zonales que aglutinan 72 veredas, 3 corregimientos y 3 centros poblados, donde su temperatura oscila entre 23° a 25° (Alcaldía Municipal de San Carlos, 2020).

San Carlos, es uno de los municipios de Antioquia más poblado, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]

Este municipio tiene un total de 16.247, habitantes de los cuales 8.885 residen en centros poblados y en la zona rural y 7.362 residen en la cabecera municipal, del total de la población 14.480 fueron las personas que se censaron. En tanto a la economía, el municipio se ha basado en el sector primario, secundario y terciario; en el primero, se encuentra la ganadería y siembra; el segundo, cuenta con tres centrales hidroeléctricas debido a su riqueza hídrica; y el último, comprende el turismo, gracias a su fauna y flora que atrae a personas de diferentes lugares, este contexto de turismo ha ido cambiando con el tiempo, al San Carlos tener una gran extensión de riquezas hídricas, recursos naturales y tener una ubicación geográfica clave que conecta con el río Magdalena, fue fuente de financiación y movilización del narcotráfico, lo cual llevo a ser parte de conflictos y disputas territoriales, configurando constantemente su forma de habitar el espacio desde los aspectos económicos, culturales y sociales (Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2018).

Al narcotráfico se le sumaron las transformaciones en las dinámicas por los megaproyectos hidroeléctricos, a San Carlos llegaron unos 3.350 trabajadores procedentes de diversas regiones del país que se localizaron en un campamento ubicado a 6 km de la cabecera urbana. La afluencia de esta población dio lugar a un proceso de transformación en los modos de vida de los habitantes, en su economía, en las sociabilidades y en la cultura. Estos cambios han sido interpretados por algunos de sus pobladores, incluso hoy en día, como una pérdida de la cohesión y la identidad local, sumado a esto según información de la Empresa de Interconexión Eléctrica S.A. (ISA), para la construcción de las tres centrales hidroeléctricas que tienen asiento en San Carlos (San Carlos, Calderas y Playas) se adquirieron un total de 638 predios y se desplazaron 2.705 personas (Sánchez, 2011).

La guerra y la disputa por tierras aun no finalizaba, posteriormente de las guerras vividas con las hidroeléctricas llego el narcotráfico, con masacres, desplazamientos, minas antipersonal, desplazamientos, atentados y asesinatos, a nivel nacional este es uno de los municipios que se ha visto más afectado por la guerra, pues según el Centro Nacional de Memoria Histórica se registraron

78 víctimas de minas antipersonal, 33 masacres en diez años, 30 de las 74 veredas fueron abandonadas en su totalidad y más de 20 de manera parcial, cerca de 5.000 atentados a la

infraestructura, asesinatos selectivos de líderes cívicos, 156 desapariciones forzadas, más de 19.954 personas desplazadas, violencia sexual contra las mujeres, tomas al pueblo y extorsión (Portillo, 2018).

En 2004 la disminución del conflicto era evidente, con esto comenzaron los retornos por parte de las y los San Carlitanos, desde allí se comienza a configurar en el municipio un territorio que le apuesta a la reconfiguración del tejido social, caracterizado por la resiliencia de sus habitantes los cuales, pese a los pormenores vividos en la guerra, se siguen encontrando, construyendo conjuntamente, haciendo memoria y reconstruyendo un futuro diferente a lo vivido.

1.3 Caracterización grupo poblacional

San Carlos sufrió un sin número de hechos victimizantes generados por el conflicto armado interno, las mujeres fueron blanco no solo de la guerra sino del patriarcado que encarnaron en sus cuerpos, siendo víctimas de asesinatos, destierros, aislamientos, señalamientos y violencia sexual por ser las novias, esposas o compañeras de hombres del bando contrario, además fueron obligadas a realizar trabajos forzados, abusadas y posteriormente asesinadas. Las mujeres y, especialmente las jóvenes, fueron también “objeto” de placer y diversión por parte de los paramilitares (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2011). El conflicto armado dejó diferentes huellas psicosociales en las mujeres del municipio, las cuales comenzaron a encontrarse, cuestionarse la paz en los espacios que habitan, la autonomía económica, la importancia del cuidado entre sí y mejorar la calidad de vida de las mujeres.

En este contexto surge en el año 2016 ASOMURG como un espacio que busca promover el desarrollo económico de las mujeres, su acceso y decisión sobre la propiedad de la tierra y la vinculación a la red de comercialización de productos de las organizaciones de mujeres.

El encuentro y la creación de ASOMURG no fueron hechos aislados del contexto a nivel nacional, desde el 2002 se radica la ley 731 *para Favorecer a las Mujeres Rurales*, con el objeto de mejorar su calidad de vida, priorizando las de bajos recursos y consagrando medidas específicas

encaminadas a acelerar la equidad entre el hombre y la mujer rural (Colombia. Congreso de la República, 2002).

Dicha ley parte de cubrir necesidades integrales de las mujeres, es decir, incluye aspectos sociales, de salud, políticos, culturales y económicos, además genera responsabilidades directas del Estado con las mujeres en torno a la creación de oportunidades y ofertas que posibiliten la participación ciudadana y comunitaria de las mujeres en la defensa de sus territorios, en la toma de decisiones con las administraciones municipales, organizaciones sociales y otras entidades gubernamentales y no gubernamentales; en pro de la inclusión de las propuestas de las mujeres en planes del desarrollo, de ordenamiento territorial y políticas públicas que las favorezcan.

El Plan de Desarrollo Municipal 2020 en su línea de intervención 4, focaliza directamente el grupo poblacional de mujeres definiéndolas como las que han cargado con situaciones que han desfavorecido su vida, limitaciones de representación, acceso a educación, pocas posibilidades laborales entre otras, desde allí la intervención a las mujeres es uno de los focos transversales en donde se le ha dado prioridad para acceder a los beneficios sociales en materia de educación, salud, emprendimiento, vivienda y empleo, a aquellas que presentan algún tipo de vulnerabilidad, como lo son las madres cabeza de hogar, las mujeres víctimas del conflicto, las que han sufrido algún tipo de agresión, que presentan alguna condición especial o hijos en dicha situación (Alcaldía Municipal de San Carlos, 2020).

Se resalta desde el Plan de Desarrollo Municipal la capacidad de resiliencia de las mujeres en los espacios de incidencia, además, se ubica como uno de los actores de mayor relevancia a las mujeres rurales, buscando propiciar su participación en espacios de participación e interlocución, además, desde el concejo, entidades gubernamentales y privadas como Comfenalco, Coogranada, el SENA y diferentes secretarías tiene como objetivo el acompañamiento y fortalecimiento de espacios de mujeres en el municipio. Estas acciones se vuelven importantes, debido a que las mujeres han sido protagonistas y víctimas de la guerra, pues según el Registro Único de Víctimas a nivel nacional, constituyen el 51% de las víctimas de desplazamiento forzado, el 47% las de homicidio y el 82% de las de violencia sexual (Alcaldía Municipal de San Carlos, 2020).

ASOMURG está compuesta por mujeres de las veredas la Luz, la Ilusión, El Tigre, La Cascada y de la zona urbana del corregimiento El Jordán, muchas de ellas han permanecido en el tiempo, están desde la creación de la organización hasta el día de hoy.

Las dinámicas grupales son cohesionadas y organizadas, hay multiplicidad de saberes y quehaceres entre ellas, lo que posibilita una diversidad de oficios con potencial para el futuro, buscan aportar en campos académicos, culturales, agrícolas y de emprendimientos, pretenden con sus acciones alcanzar la equidad y la democracia de género, posibilitando cerrar brechas sociales, económicas y políticas.

Las edades de las mujeres participantes son intergeneracionales, pues participan desde los 13 hasta los 75 años aproximadamente, lo que facilita la multiplicidad de posturas, visiones y herramientas que aportan a nivel individual y colectivo, esto da cuenta de la apertura que como Asociación tienen para con las mujeres, enuncian que quieren dejar un legado para las próximas generaciones, que crezcan con cimientos ideológicos que les permita vivir diferente.

Al hablar de los inicios de la organización, las mujeres hacen referencia a la señora Ana Velásquez, pues ella ha hecho posible que este sueño esté encaminado a la transformación y unión de las mujeres, también se ha reconocido el compromiso álgido de la señora Gladys Quiceno en su liderazgo desde el inicio de la organización y hasta el día de hoy.

Actualmente la asociación basa su economía en el cacao, a través de un proyecto de la Gobernación de Antioquia, que les posibilitó el acceso a materiales e insumos para la creación de chocolates, y han estado trabajando en pro de proyectos que beneficien a todas las mujeres en la asociación.

2 Justificación

En el año 2020 el Programa de acompañamiento psicosocial realizó un Diagnóstico Rápido Participativo (DRP) en este se resaltó la importancia de reconocer el componente integral de los procesos que se llevan a cabo, debido a que no es posible, pensarlos o generar una intervención en niñez o juventudes, dejando a un lado a las mujeres, por ende, es necesario pensarse los procesos de intervención con la inclusión del enfoque de género y las necesidades particulares de las mujeres rurales.

El artículo de la estrategia de género y mujer rural en los territorios Programas de desarrollo con enfoque Territorial (PDET) señala la importancia de incluir la perspectiva de género en los procesos de construcción de paz y desarrollo rural, y cómo la inclusión de las necesidades particulares de las mujeres rurales es esencial para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo. Destacando el panorama de la mujer rural en Colombia, señalando que enfrentan barreras el acceso a la tierra, el crédito y los servicios básicos, es importante considerar las diferencias de género en el acceso y control de los recursos naturales y servicios básicos, y cómo esto afecta la participación plena y efectiva de las mujeres y de la comunidad en sus territorios (Fundación Plan, 2020).

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en su informe sobre la *Situación de las mujeres rurales en Colombia desde una perspectiva de género* señala las diferentes barreras que estas enfrentan para el acceso a la propiedad rural y los servicios básicos, como la educación y la salud. El documento destaca la importancia de incluir a las mujeres rurales en los procesos de toma de decisiones y en la planificación del desarrollo rural (Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística, [DANE], 2022).

La inclusión del enfoque de género y las necesidades particulares de las mujeres rurales en la política pública y los procesos de desarrollo rural son esenciales para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo. La participación plena y efectiva de las mujeres rurales en los procesos de toma de decisiones y en la planificación del desarrollo rural es esencial para lograr una sociedad más equitativa e inclusiva.

No es solo trabajar con las comunidades, es necesario trabajar con cada grupo poblacional teniendo en cuenta el contexto en el que habitan, posibilitando que el accionar y la voz de estas sea escuchado y tenga la misma incidencia entre sí.

El trabajo psicosocial debe estar acompañado con la participación de las mujeres, lo cual permite tejer caminos libres de violencias en los territorios, mitigando el miedo de hablar sobre las violencias ejercidas contra las mujeres, de denunciar y de favorecer la creación o fortalecimiento de redes que permitan el reconocimiento y el despliegue de capacidades de las mujeres en todos los ámbitos, posibilitando su libertad y autonomía (Betancur, 2021).

En el año 2021 se inició el acompañamiento a la asociación por parte del programa psicosocial; en este primer año se implementaron dos de los tres componentes de trabajo propuestos con las mujeres, el primero estuvo enfocado en el fortalecimiento de habilidades individuales y empoderamiento, el segundo en reconocer los roles de género y las violencias que se dan entre estos, mediados por el sistema patriarcal que predomina culturalmente, permitiendo evidenciar signos de alarma y una mayor búsqueda de la independencia económica por parte de las mujeres, el tercero estaba enfocado en el fortalecimiento organizativo y grupal.

En este primer año, se brindaron herramientas entorno al autoconocimiento y el empoderamiento individual, permitiendo mejorar las relaciones interpersonales que tenían las mujeres, se generaron espacios que posibilitaron el fortalecimiento de las capacidades y herramientas para prevenir y atender las consecuencias generadas por las violencias basadas en género, logrando reconocer las actitudes cotidianas que perpetúan los comportamiento patriarcales y hegemónicos, identificando como las desigualdades de género entre hombres y mujeres y la violencia ejercida contra la mujer que se reproduce culturalmente, han limitado el acceso de las mujeres en escenarios de toma de decisiones en el ámbito familiar y comunitario.

En ese sentido en el año 2022, en razón del trabajo realizado el año anterior, se ubica como prioridad, la actualización de la ruta de acompañamiento y de los componentes que se habían planteado, para ello se realizó un ejercicio diagnóstico que posibilitó identificar de manera conjunta con la asociación sus intereses y necesidades de acompañamiento por parte del equipo psicosocial;

como lo plantea Contreras Armando et al. (1998) permite que dentro de los mismos procesos se identifiquen las prioridades de intervención.

De esta forma, se identificó con el grupo la necesidad de generar y fortalecer habilidades individuales que consolidaran a su vez el proceso colectivo, priorizando ejes temáticos como la toma de decisiones, el trabajo en equipo y la identidad grupal, desde los cuales se potenció a mediano plazo el componente humano de la asociación.

Posteriormente se realizó una matriz de Diagnostico, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas y Recomendaciones (DOFAR) que posibilitó ubicar concretamente las debilidades, oportunidades, fortalezas, amenazas y recomendaciones, evidenciando que era fundamental trabajar la comunicación asertiva, desde la escucha atenta, evitar malentendidos y fortalecer la asociación desde sus dinámicas cotidianas. Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, “una persona asertiva es aquella que expresa su opinión de manera firme”, clara, respetando tanto las ideas del otro como las propias (Real Academia Española, 2014, 23a ed.). Esto no quiere decir que para ser asertivos se deba estar siempre de acuerdo con los argumentos que se nos presentan; se puede disentir sin que esto sea motivo de discusión.

Adicionalmente reconocieron la importancia de fortalecerse asociativamente a través de la comercialización de productos como el cacao y el blanqueado, aprovechando la capacidad instalada, se crearía la posibilidad de tejer redes sociales para comercializar los productos, trabajar para un mismo fin, generar espacios de confianza y apoyo, generar liderazgos productivos y realizar espacios de manualidades.

3 Fundamentación

3.1 Fundamentación teórica

La fundamentación teórica fue la aguja que posibilitó el tejido de la intervención, desde la comprensión de la realidad social se ubicó el paradigma comprensivo interpretativo. Según este paradigma existen múltiples realidades construidas por los sujetos en relación con la realidad social en la que viven, por lo cual no existe una sola verdad, existen verdades al igual que existen experiencias vividas, prácticas sociales, culturales y contextuales (Ander-egg & Aguilar, 1989).

La realidad como una construcción social, basada en las acciones humanas y el significado que estas tienen desde sus intenciones, emociones, gestos, símbolos y razones todas estas influidas por ideas o subjetividades contextuales culturales. El significado de las acciones, los pensamientos y el lenguaje son dadas por las personas desde sus colectividades e intersubjetividades, desde allí se ubica un enfoque teórico mixto.

De la mano del construccionismo social, el paradigma comprensivo interpretativo, permite analizar la realidad, localizando el objeto de intervención para así comprender e interpretar el contexto, desde la formulación de diferentes estrategias que puedan ser llevadas a cabo en el territorio, además, incentiva la lectura crítica de la realidad, en donde la cotidianidad de los sujetos y su interrelación con el otro fomentan la creación de significados y significantes, los que a su vez posibilitan la construcción de sociedad.

Como metodología de intervención se ubicó la perspectiva socio educativa, esta permite la construcción social del conocimiento, mediante métodos y técnicas dialógicas y cooperativas, así como el aprendizaje significativo y dialógico, para que un grupo o comunidad, generen situaciones de cambio social, dando respuesta a sus necesidades.

Se ubicó la perspectiva de género, cuando retomamos esta palabra nos remitimos a dos grandes mundos, o el género como diferencia sexual y el género en el plano social, con énfasis a las estructuras sociales que nos rodean, como forma de una desigualdad específica, en este caso se enuncio como un enfoque teórico que permitió analizar y comprender las características que

definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Esta perspectiva de género analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres; el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar a las maneras en que lo hacen. Contabilizar los recursos y la capacidad de acción con que cuentan mujeres y hombres para enfrentar las dificultades de la vida y la realización de los propósitos (Lagarde, 1996).

La reunión de las mujeres para pensar el mundo, entenderlo, criticarlo e incidir en su transformación lleva ya dos siglos. En la actualidad prevalece ese encuentro, en espacios que abarcan una gama que va de la academia a las ONG, los organismos internacionales, las instituciones gubernamentales, los pequeños grupos, las cooperativas, las asociaciones los centros y sus grupos dentro de sindicatos, partidos, iglesias. Entre ellas han establecido redes de comunicación, aprendizaje, investigación y, desde luego, de participación pública y de acción política.

ASOMURG no ha sido ajena a estos procesos de encuentro y articulación entre mujeres, fortalecerse desde lo asociativo fue el camino que guio la intervención que se presenta en este informe final, para ello se reconocieron las asociaciones como un sistema conformado por cinco grandes subsistemas que denominamos dimensiones asociativas (de orientación estratégica, sociopolítica, humana, administrativa, financiera y productiva) compuestos a su vez por temas (Cooperación Consorcio para el desarrollo comunitario, s,f).

Generando la posibilidad de tener una mirada interdisciplinar en las organizaciones, y a la vez, enfocarse en aspectos concretos y prioritarios de ser trabajados en los momentos dados.

Figura 1*Fortalecimiento organizativo*

Nota. Fuente <https://www.consortio.org.co/category/articulos/> (Cooperación Consorcio para el desarrollo comunitario, s.f)

3.2 Fundamentación conceptual

Construir espacios equitativos y seguros para las mujeres, ha sido un gran reto que se ha encontrado como sociedad, sin embargo el cuestionarse y definir las bases para un contexto que posibilite la incidencia y participación, ha posibilitado que hoy sean más las mujeres que ocupan cargos de representación popular, que alzan sus voces, que convocan en sus comunidades, deciden sobre sí mismas y sus entornos, a partir de allí se presentan diferentes conceptos que permiten ampliar los referentes teóricos y metodológicos del proyecto.

Se reconoció la **asociación** como la unión de una persona a otra para que colabore en algún trabajo, juntar una cosa con otra para un mismo fin, una asociación, por lo tanto, es el conjunto de los asociados para un mismo fin. Este conjunto puede formar una persona jurídica. Por lo general, el concepto de asociación se utiliza para mencionar a una entidad sin ánimo de lucro y gestionada de manera democrática por sus socios, con el propósito de desarrollar actividades comerciales destinando el beneficio a la obra social.

Constantemente es necesario que las asociaciones se renueven y se fortalezcan, desde allí se plantea el **fortalecimiento asociativo** como un accionar crucial para la construcción de la democracia en nuestras sociedades, así como la incorporación de formas de participación en donde los diferentes agentes de la sociedad tomen parte en la formulación, ejecución y evaluación de las acciones encaminadas al desarrollo, reconociendo diferentes formas organizacionales aportando a la construcción de identidades individuales y colectivas, al diseño de alternativas para satisfacer las necesidades que los distintos grupos puedan incidir en las decisiones que afectan sus vidas y lograr mejores condiciones para su desarrollo integral (Cooperación Consorcio para el desarrollo comunitario, s.f).

Por su parte la **Asociación/ organización de mujeres** es una entidad que surge de la unión de un grupo de personas con la necesidad de cambiar lo establecido superando la poca equidad. Las asociaciones de mujeres buscan reivindicar las actuales emancipaciones femeninas, a través de las ideas, circunstancias o necesidades comunes del colectivo de mujeres, la necesidad e importancia de transmitir las al resto de la sociedad y del entorno, sensibilizar a la sociedad sobre los objetivos y fines de la liberación de las mujeres, reivindicar en las instancias correspondientes todas las medidas necesarias para que sus fines sean alcanzados, consiguiendo así que tanto sus socias, como toda la colectividad se beneficie de los logros sociales conseguidos (Puñal, 2001).

Desde la teorización de la asociación de mujeres, se reconoció la **perspectiva de género**, como una posición clave epistemológica que refiere al lugar político que cada mujer y las mujeres ocupan en el mundo; permite explicar y comprender la relación entre el dónde y el cómo: la posición de género implica lo relativo al lugar político, desde el que se vive, se piensa, se actúa. Es decir, la ubicación, en tanto lugar de referencia, determina, en gran medida, cómo se vive, se piensa,

se actúa. Releva el lugar que ocupan las mujeres como género y cada mujer en las estructuras de poder (Castañeda Salgado, et al, 2013).

Esta perspectiva reconoce la diversidad de géneros y la existencia de las mujeres y los hombres, como un principio esencial en la construcción de una humanidad diversa y democrática. Sin embargo, plantea que la dominación de género produce la opresión de género y ambas obstaculizan esa posibilidad. Una humanidad diversa democrática requiere que mujeres y hombres seamos diferentes de quienes hemos sido, para ser reconocidos en la diversidad y vivir en la democracia genérica (Lagarde, 1996)

Adicionalmente, se reconoce en el **enfoque psicosocial**, la manera en que se encuentran lo personal y lo colectivo teniendo presente la experiencia de cada una de las mujeres, lo psicosocial parte de la pregunta por la experiencia individual de una persona inmersa en un contexto más amplio, relacionado con otros (Bello & Chaparro, 2010); estos autores manifiestan que Teniendo en cuenta que la atención se dirige a lo que ocurre en un sujeto en relación con otros y con un contexto en el que se conforman colectivos, es posible considerar lo psicosocial como un enfoque integrador, en el que caben diferentes perspectivas de abordaje teórico y práctico sobre el encuentro sujeto-colectivo, lo cual le imprime un carácter holístico, sistémico y dinámico.

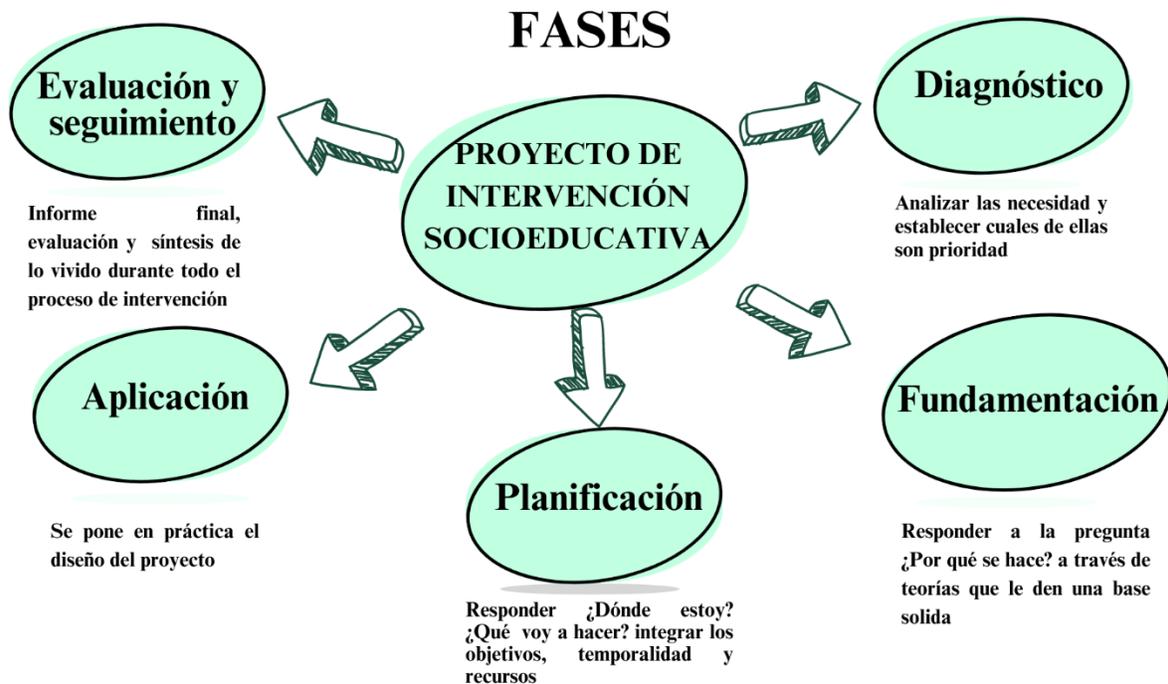
3.3 Fundamentación Metodológica

En articulación con los referentes teóricos y los paradigmas mencionados, se propuso abordar las acciones en el campo de práctica, desde un referente metodológico en intervención socioeducativa, se trata de espacios de naturaleza educativa que se desarrollan entorno a grupos de individuos o colectivos que se ven afectados por problemas de ámbito social o comunitario que, por un motivo u otro, afectan a su evolución y bienestar personal y profesional (Egg, et al. , 2005), posibilitando los encuentros interactivos y la apropiación del territorio, logrando, más que retener información, vivir una experiencia en cada encuentro que les permitió desarrollar habilidades y captar información para el fortalecimiento su tejido social.

Según Santos (2013) En el desarrollo de la metodología socioeducativa se ubicaron cuatro fases que posibilitaron la intervención

Figura 2

Fases del proyecto de intervención socioeducativa



Nota. Fuente <https://gredos.usal.es/handle/10366/131130> (Santos, 2013)

La metodología socioeducativa, permite a su vez, una construcción social a partir del conocimiento de los sujetos propicia el aprendizaje significativo para que la comunidad, genere tejido de cambio social buscando dar respuesta a sus necesidades a través de técnicas dialógicas y cooperativas. A partir de allí se generaron encuentros con las mujeres desde experiencias socioeducativas que transversalizaron el arte con las habilidades individuales que fortalecieron el proceso asociativo u organizativo.

El proceso de fortalecimiento organizativo en ASOMURG se enfocó en la dimensión humana, posibilitando el fomento de la capacidad de trabajo en equipo, la responsabilidad colectiva, el diálogo y la interlocución permanente, estableciendo y conociendo claramente los

roles y responsabilidades asignadas a cada una. De igual forma se plantearon unas mínimas reglas de convivencia regulando las actuaciones, generando así un ambiente en el que cada quien se sienta parte de un espacio donde confluyen sus expectativas y las del grupo de trabajo y en el cual unas y otras hagan parte de la misma razón de ser.

Figura 3

Dimensión humana



Nota. Fuente <https://www.consortio.org.co/category/articulos/> (Cooperación Consorcio para el desarrollo comunitario, s.f)

Estos principios se reflejaron en el accionar metodológico a través de las técnicas usados como el diagnóstico rápido participativo y la matriz DOFAR, generando la recolección de información de la asociación de una forma amena y rápida, desde el diagnóstico previo, la implementación y la constante evaluación en el proceso de intervención social.

4 Objetivos

El objetivo central se enfocó en el fortalecimiento del proceso organizativo de la Asociación de Mujeres Rurales Emprendedoras y Gestoras de Paz (ASOMURG) de la vereda La Luz, del municipio de San Carlos, desde el componente humano a través del reconocimiento y potenciación de habilidades individuales con miras a mejorar la dinámica grupal en el periodo entre febrero de 2022 y 2023. Para ello se generaron tres objetivos específicos desde los cuales se posibilitó el tejido social; a través del reconocimiento de las capacidades existentes en las integrantes de ASOMUR en razón del componente humano a nivel individual, el desarrollo capacidades en las mujeres integrantes de ASOMURG en razón de la resolución de conflictos y el trabajo en equipo, a través de la generación de espacios formativos y la construcción de un plan de trabajo y proyección en la Asociación de mujeres desde los diferentes componentes de fortalecimiento organizacional con vigencia de febrero 2022 a febrero de 2023.

5 Implementación de la propuesta

La implementación de la propuesta planteada anteriormente, en la que cohabitaron aspectos de la fundamentación teórica y práctica, tuvo como eje transversal la intervención socioeducativa, fue un camino que se tejió a medida que se realizaban preguntas se cuestionaban los espacios, se reflexionaba en torno a lo caminado y a los sueños que tejían esa juntanza.

Con ASOMURG durante el año 2022 se generaron 10 (diez) encuentros, los cuales estuvieron divididos en tres momentos, el primero fue el diagnóstico, el segundo fue la implementación del fortalecimiento asociativo desde la dimensión humana y el último la evaluación, aunque cada uno de estos elementos tuvo su momento de realización en la ejecución de la propuesta, todos eran transversales, por ende aunque estuviéramos en la implementación se seguía diagnosticando el proceso y se evaluaba continuamente cada uno de los espacios.

Los encuentros se realizaron una vez al mes y tuvieron la duración de dos horas cada uno, el proceso de intervención inicio en el mes de marzo y finalizo en diciembre, en cada encuentro se realizaba la planeación, esto posibilito trazar de manera clara los objetivos y las actividades para lograr alcanzarlos, permitiendo así coordinar las actividades, estrategias y recursos que posibilitaron la intervención, en estos se trazaba el tema del espacio, los objetivos generales y específicos, la fundamentación teórica, se ubicaban los momentos y el desarrollo de cada uno.

Para ello se dispuso del siguiente esquema operativo que posibilito dar tangibilidad al objetivo general de esta propuesta, por lo cual se especificaron las actividades que se llevaron a cabo, los indicadores y sus metas.

Tabla 1*Objetivo específico #1*

Objetivo específico	Actividades	Indicadores	Metas
<p>Desarrollar capacidades en las mujeres integrantes de ASOMURG en razón de la resolución de conflictos y el trabajo en equipo, a través de la generación de espacios formativos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Se realizara un encuentro con diferentes actividades de confianza y cuidado entre las mujeres entre las mujeres, posibilitando la construcción conjunta de acciones que les posibiliten sentirse tranquilas sobre lo que dicen y hacen. - Se realizará un encuentro en torno a la comunicación asertiva, donde se reconocerá la forma en que comunicamos y se brindaran herramientas para mejorar la comunicación interna - Se realizará un encuentro donde a través de técnicas manuales se brindarán herramientas para reconocer la importancia de la escucha atenta y las diferentes formas de llevarla a cabo en la cotidianidad - Se realizará un encuentro donde a través de técnicas narrativas se generarán alternativas para tramitar el estrés y las tensiones, posibilitando la evidencia de los lugares del cuerpo donde se subliman y diferentes formas de evitarlas o trabajarlas. - Se realizará un encuentro en el cual a través de actividades interactivas sensoriales se trabajará la tensión y el manejo de conflictos, 	<p>18 o el 90% mujeres participan del proceso socioeducativo</p>	<p>A diciembre de 2022 el 90% de las mujeres participantes del proceso reconocen las diferentes formas de resolución de conflictos y los ponen en práctica en espacios asociativos.</p>

	posibilitando el reconocimiento de diferentes formas de resolución.		
--	---	--	--

Este objetivo posibilitó revisar la historia y funcionamiento de la asociación con sus diferentes dinámicas, destacándose el compromiso tenido por cada una de las mujeres que ha permitido superar los obstáculos, participar en diferentes espacios, programas y proyectos y permanecer en el tiempo como asociación. Desde allí se evidenció que era necesario realizar una revisión de sus proyecciones en torno a la generación de ingresos a través de ideas productivas y el establecimiento de reglas que permitan tener claridades y normas dentro de la asociación, para ello se generó un espacio que posibilitó reflexionar en torno a la asociación económica de las mujeres a lo cual llegaron al acuerdo de que, aunque necesitan generar ingresos como asociación aún era necesario fortalecer sus dinámicas internas.

Desde allí se comenzaron a generar responsabilidades con las mujeres en torno al rol que tenían en la asociación, se evaluaron conjuntamente sus dinámicas, y lo que le aportaban individualmente a este espacio, reflexionando en torno a la importancia de alzar sus voces cuando lo sentían oportuno, de generar participación activas, responsables, conscientes y coherentes, lo cual posibilitaría un mayor aprovechamiento de las oportunidades y recursos que reciben como asociación.

Figura 4

Encuentro ASOMURG



Tabla 2*Objetivo específico #2*

Objetivos específicos	Actividades	Indicadores	Meta
Potenciar las capacidades a nivel individual de las integrantes de ASOMURG en razón del componente humano.	<ul style="list-style-type: none"> - Se realizará un encuentro, donde se llevará a cabo una cartografía bibliográfica del grupo, que posibilitará reconocer el camino recorrido en el proceso de la asociación, - Se realizará un encuentro donde a través de una DOFAR se analizará el proceso de integración interno, resolución de conflictos y liderazgos en espacios de intervención como asociación. - Se llevará a cabo un espacio donde se brindarán a las mujeres herramientas para participar en espacio colectivos, desde la comunicación asertiva, la serenidad y la mediación de tensiones. 	<p>El 80% de las mujeres asistirán a todos los encuentros que se lleven a cabo</p> <p>Se generará una capacidad instalada para el manejo de tensiones del 60% de las mujeres en torno al componente humano individual</p>	A diciembre del 2023 el 60% resuelven sus conflictos mediante el uso de estrategias de gestión de conflictos.

Reconocer las formas de expresarnos, ser conscientes de lo que decimos y lo que queremos transmitir, fue el eje transversal en el desarrollo de este objetivo, siendo la asertividad una posibilidad de comunicación de manera firme, clara, concreta y respetuosa. Desde allí las mujeres comenzaron a ubicar la importancia de la asertividad en la asociatividad y en sus vidas familiares, utilizar la comunicación asertiva disminuye los niveles de estrés, ya que posibilita el decir no, cuando sea necesario, evitando sobre cargas, ayuda a controlar el mal genio, y mejora las habilidades de afrontamiento, pues permite expresarnos efectivamente, defender nuestro punto de vista, a la vez que respetamos el de los demás.

La Organización Mundial de la Salud (1993) propuso diez habilidades para la vida que buscan desarrollar el repertorio de destrezas para mejorar la competencia personal y social a la hora

de afrontar los retos del entorno, también conocidas como habilidades psicosociales, en estas se encuentra: El autoconocimiento, la empatía, la comunicación asertiva, las relaciones interpersonales, la toma de decisiones. La solución de problemas y conflictos, pensamiento creativo y crítico, manejo de emociones y sentimientos, manejo de tensiones y estrés (Organización Mundial de la Salud, 1993).

El estrés ha sido una condición inherente al ser humano a lo largo de su evolución, que le ha permitido preservar su especie y adaptarse a cada una de las condiciones que le ha presentado el contexto; y que este fenómeno viene acompañado de estados psicológicos y fisiológicos como la ansiedad, la tensión, la sobrecarga, la fatiga y la frustración. Se menciona que el estrés se puede manifestar de dos formas que son importantes diferenciar: el Eustrés que es equivalente a los resultados positivos que se pueden ocasionar a raíz del estrés, debido a que el individuo logra adaptarse gracias a la motivación adecuada y la puesta en marcha de un plan de acción para afrontar desafíos que lo lleva a obtener resultados satisfactorios, a su vez el Distrés que es una respuesta menos adaptativa que la anterior, el individuo experimenta sensaciones menos agradables, por la falta de estrategias para afrontar las demandas, en consecuencia el bienestar físico y psicológico del individuo se ve afectado por la situación de tensión (Organización Mundial de la Salud, 1993).

Para ello se socializaron las diversas técnicas que se pueden utilizar para fomentar la comunicación asertiva entre mujeres, tales como:

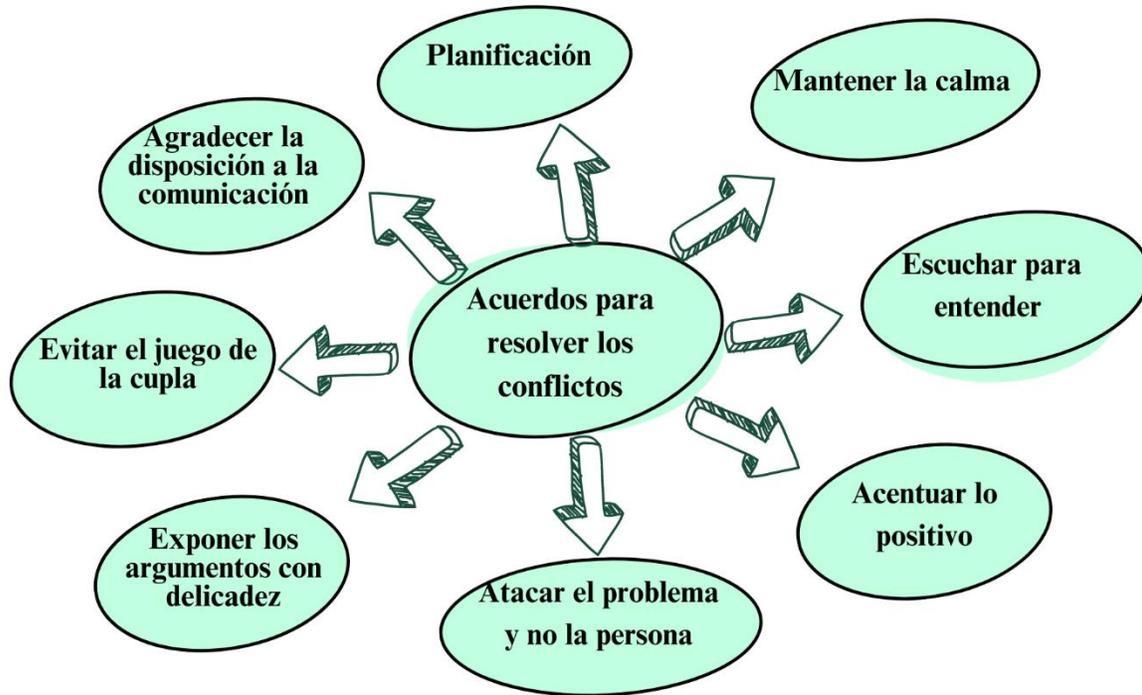
1. Observar y comunicar los hechos sin juzgar.
2. Identificar y expresar los sentimientos.
3. Encontrar la necesidad no satisfecha.
4. Manifestarse como uno es, sin ofender a los demás ni provocar su rechazo ni generar actitudes y conductas violentas.
5. Identificar y aceptar nuestras emociones para establecer buenas relaciones con los demás.
6. Aplazar la respuesta cuando se realiza un comentario, una sugerencia o una crítica.
7. Ser empática y ser consciente de cómo se siente la otra persona en el momento.
8. Aplicar la técnica de la primera persona para expresar los sentimientos y necesidades propias sin culpar a los demás.
9. Utilizar el lenguaje corporal adecuado para respaldar el mensaje verbal.

10. Escuchar atentamente al interlocutor y demostrar interés.
11. Pedir lo que se necesita, sin olvidarse de las necesidades de las demás personas.
12. Ser directa y empática al comunicarse.
13. Evitar la agresividad, la pasividad y la manipulación en la comunicación.
14. Practicar ejercicios de comunicación asertiva, como charadas, obras de teatro, comunicación sin hablar.

La comunicación asertiva posibilitó abrir el camino a una manera más adecuada y sincera de compartir sus pensamientos, sentimientos y necesidades, además del reconocimiento de las formas en que manifiestan sus problemas o tensiones como el estrés, siendo este uno de los logros del objetivo, las mujeres generaron reflexiones frente a las situaciones que las tensionaban y a la razón del inicio de estas, se logró ubicar como foco de tensiones la familia y las mujeres que las rodeaban, siendo por ende la asociación un espacio en el que se cohibían por sus tensiones, hablarlo posibilitó cuestionar las formas desde las cuales las mujeres se encuentran, buscar alternativas en la comunicación y en el manejo de sus tensiones, para ello llegaron a diferentes acuerdos, desde los cuales generaron acuerdos para resolver sus conflictos, no solo, como asociación, sino, también en sus vidas cotidianas, como mantener la calma en situaciones que las alteran, escucharse entre sí, exponer sus argumentos y otros acuerdos que se presentan a continuación

Figura 5

Acuerdos para resolver los conflictos



Reconocer que la comunicación no solo consta de palabras fue otro de los aciertos por parte de las mujeres, las cuales señalaron en la comunicación no verbal un lenguaje complementario al de las palabras, formado por gestos, posturas y miradas, conscientes o inconscientes, desde estos se los expresan estados de ánimo o sentimientos de manera habitual.

Al finalizar este objetivo se reconocieron las capacidades existentes en las integrantes de ASOMURG debido al componente humano a nivel individual tales como:

- La posibilidad de expresar sus pensamientos y sentimientos abiertamente, de manera honesta, apropiada, respetuosa y directa.
- Mostrar sus capacidades y habilidades en un entorno profesional sabiendo comunicar realmente lo que valen.
- Ser respetadas y reconocidas por la mujer que son.
- Comunicar y expresar con claridad lo que realmente piensan.

- Identificar y eliminar ideas irracionales sobre las relaciones sociales que tienen que ver con estereotipos, discriminación y violencia.
- Posibilitarse el cuestionamiento sobre ser independientes, decidir sobre su cuerpo y disfrutar más de la vida.
- Comunicar de forma directa, segura, tranquila y honesta, al mismo tiempo que ser empática y respetuosa con las otras personas.

Es importante rescatar la disposición de las mujeres para llevar a cabo cada uno de estos aprendizajes y el cuestionarse sus lugares en la asociación, en sus núcleos familiares y en la comunidad, la comunicación asertiva y el reconocimiento de sus habilidades y capacidades son temas que deben trabajarse y reforzarse constantemente, posibilitando la activación de alertas y el reconocimiento de problemáticas y soluciones en los espacios de incidencia.

Tabla 3

Objetivo #3

Objetivos específicos	Actividades	Indicadores	Meta
Construir un plan de trabajo y proyección en la Asociación de mujeres con vigencia de febrero 2022 a febrero de 2023.	<ul style="list-style-type: none"> - Se generará un encuentro para trazar la ruta de trabajo a un año con base en el trabajo grupal y asociativo, y, evaluar la autonomía económica como asociación - Se generará un encuentro donde se evaluará cualitativa y cuantitativamente la ruta de trabajo que se realizó 	Un plan de trabajo formulado	A marzo de 2022 las mujeres de ASOMURG tendrán formulado su plan de trabajo a diciembre de 2023

De las 22 mujeres que hacen parte de la asociación formalmente, 20 asistieron a los encuentros de las cuales cinco tienen empleos formales y las demás viven del “rebusque” siembran en sus patios, cuidan niños y niñas, sus esposos son los que las sustentan, comercializan productos caseros, como el chocolate, blanqueado, caseritos, entre otras, en los encuentros las mujeres manifestaban la importancia de tener una autonomía económica para suplir sus necesidades básicas.

La autonomía económica de las mujeres hace parte de la agenda global, los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) de las Naciones Unidas para 2015-2030 establecen estándares globales para lograr la igualdad de género y alentar a los gobiernos y la sociedad civil a implementar políticas destinadas a alcanzar estos estándares (Altuzarra et al., 2021). Los cuales tiene como objetivo evidenciar las condiciones de desigualdad de género que posibiliten el desarrollo de las naciones, contribuyendo el impulso de las economías sostenibles. Concretamente en los ODS 5,8 y 10, se analiza la autonomía económica de las mujeres, entendida como "la capacidad para generar ingresos y finanzas personales desde recursos provenientes del trabajo remunerado" (CEPAL, s.f).

La autonomía económica, el uso del tiempo, la economía del cuidado y la participación de las mujeres en sectores productivos, desde lo público y lo privado, desde allí supone avanzar en la posibilidad de definir y participar en la toma de las decisiones (Medina & Fernández, 2019). Destacando así la estrecha relación entre la autonomía económica y el empoderamiento de la mujer en la sociedad y la irrupción con las violencias basadas en género.

Si bien la autonomía económica es de gran relevancia para el empoderamiento de las mujeres, es a priori reconocer la diversidad de contextos sociales, económicos y culturales donde habitan las mujeres, así como las desiguales condiciones en que se enfrentan al trabajo remunerado (Cortínez, 2016).

Teniendo en cuenta este contexto se generó con las mujeres un espacio para hablar sobre su autonomía económica, a lo cual todas llegaron al acuerdo de que era necesario tener un sustento económico fijo que les ayudará a suplir sus necesidades, sin embargo en el momento no encontraban en la asociación un incentivo económico, por las dinámicas poco asertivas que tenían entre ellas, por lo cual se decidió que en el espacio de acompañamiento psicosocial no sería directamente para fortalecer la autonomía económica, sino, que estaría enfocado en fortalecer la asociación desde la base y cuando las mujeres lo vieran pertinente podrían llevar preguntas, comentarios, quejas o recomendaciones sobre el fortalecimiento económico de la asociación.

La Cooperación Consorcio para el Desarrollo Comunitario (s.f) plantea que para que las asociaciones u organizaciones, implica la ampliación de las capacidades y libertades humanas para el disfrute de sus logros y es fundamento de sostenibilidad de las sociedades bajo patrones éticos, para lo cual se requiere la distribución equitativa de los ingresos y el reconocimiento del papel que todos y cada uno de los miembros de la sociedad tienen en la construcción del mundo en el que quieren habitar, pues el desarrollo debe entenderse como posibilidad de generación de nuevos valores acumulables social y culturalmente.

Siendo así como se intención este segundo año de intervención desde el fortalecimiento de la dimensión humana, no sin, desconocer la importancia de las demás dimensiones, reconociendo que están integradas entre sí, y a medida que se potencia una, le ira abriendo camino a las otras dimensiones.

Desde el fortalecimiento en la dimensión humana, se fortaleció el sentido de pertenencia, trabajo en equipo, liderazgo, manejo de conflictos, comunicación interna y el desarrollo personal, desde estos lugares se posibilito el fomento de la capacidad de trabajo en equipo, la responsabilidad colectividad en cada uno de los compromisos que se fueron adquiriendo, lo cual supuso de aprender a compartir los espacios, las rutinas, los saberes y promover la solidaridad, sororidad, respecto y el afecto entre quienes de distinta manera y desde sus funciones particulares forman parte de la asociación.

En la construcción del plan de trabajo y proyección de la asociación, se generó un espacio de construcción colectiva donde las mujeres plantearon las siguientes acciones e ideas:

1. Posibilitar espacios de encuentro en torno a la conciliación de la vida personal, laboral y familiar
2. Continuar con los espacios de formación y capacitación dictados por diferentes instituciones como el programa psicosocial, el Sena, el Consejo, entre otros.
3. Favorecer la incorporación de las mujeres del ámbito rural al mercado de trabajo, impulsando la formación, incorporación, permanencia y promoción de las mujeres en

el mercado laboral, así como promoviendo el espíritu emprendedor y la actividad empresarial de las mujeres

4. Reconocer las rutas para denunciar las situaciones de discriminación y desigualdad
Participar en la elaboración de planes para la promoción de las mujeres del medio rural
5. Potenciar la agricultura y la seguridad alimentaria y nutricional a través del empoderamiento de las mujeres rurales

Si bien en este espacio las mujeres reconocieron la importancia de trabajar diferentes temas, como los expuestos anteriormente, llegaron al acuerdo de que lo más importante en el momento era trabajar sobre la dinámica interna, el manejo de conflictos y tensiones, la comunicación y los liderazgos, por ende se generó una ruta de intervención a 10 meses ya que este debía estar dentro del presupuesto anual del programa, en los dos meses faltantes se reiniciaba el proceso en el año posterior, volviendo a realizar un diagnóstico con los procesos vividos y los objetivos, la hoja de ruta planteada durante los 10 (Díez) meses.

Esta ruta se les socializo a las mujeres y se llegó al acuerdo de realizarla, lo cual posibilito la construcción conjunta con la comunidad, y estar constantemente alertas del lugar de la intervención, la idoneidad y el lugar de las practicantes y profesionales en las diferentes actividades y talleres que se llevaron a cabo.

6 Evaluación

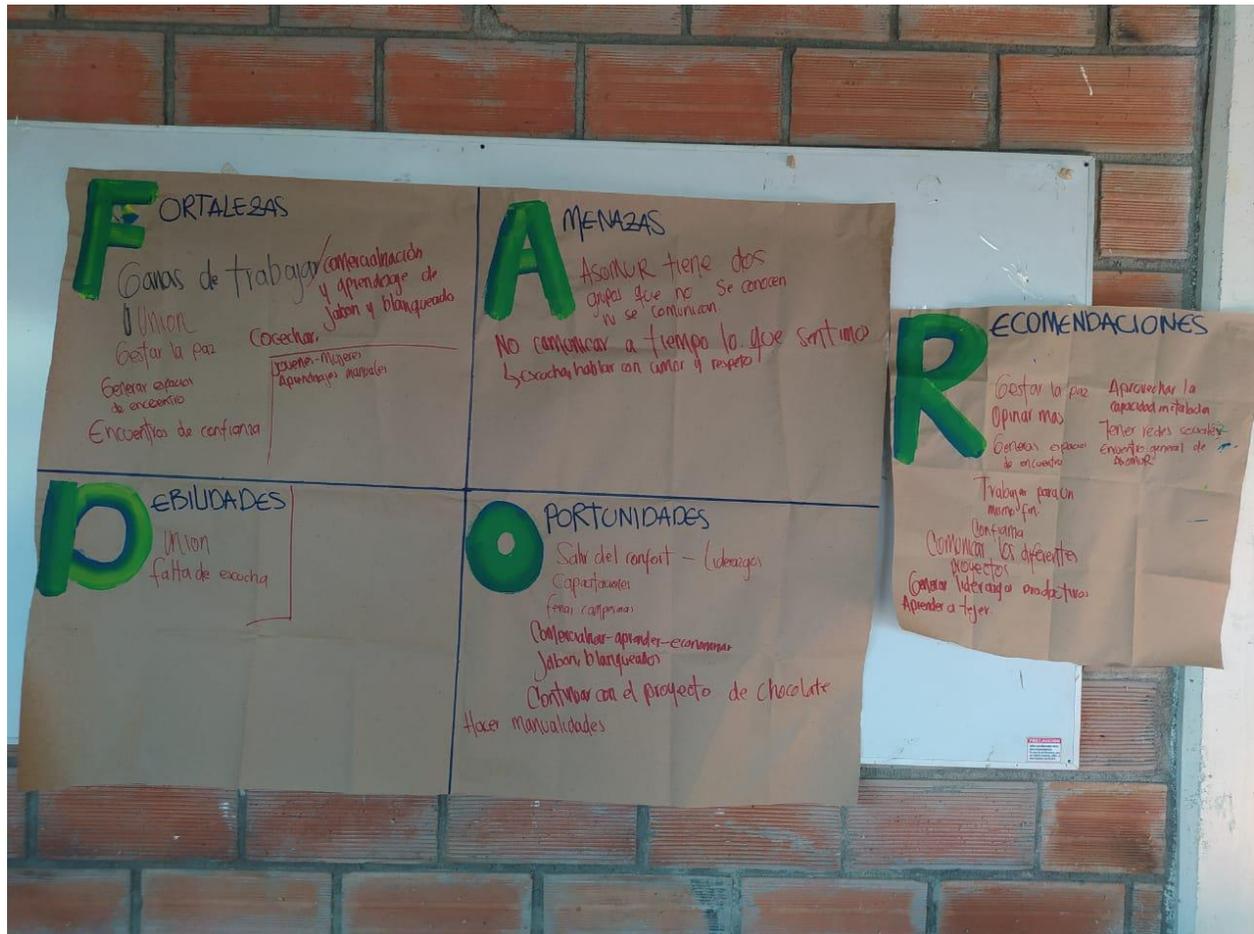
Como forma de hacer control y evaluación al proyecto a nivel estratégico y operativo en cada uno de los espacios desarrollados se destinaba un momento para hacer seguimiento y evaluación de los aprendizajes obtenidos, lo cual permitió monitorear constantemente la intervención, logrando identificar las amenazas o alertas, como la poca cohesión entre las mujeres, reconocer que no era el momento de generar un proceso de fortalecimiento económico desde el acompañamiento psicosocial que se realizaba.

Además se ubicaron las fortalezas en el proceso de ejecución de los mismos, permitiendo la constante modificación con miras del mejoramiento de la propuesta, posibilitando alcanzar los objetivos, metas e indicadores propuestos en el inicio, se ubicaron fortalezas como la persistencia a través del tiempo, reconocer los diferentes liderazgos que cohabitan en el espacio, trabajan continuamente por generar espacios de encuentro y de confianza y fortalecerse a través de los apoyos y proyectos desde los cuales se pueden beneficiar individual y colectivamente.

El monitoreo fue un proceso constante y sistemático que se realizó durante todo el proceso de intervención, proporcionando a las mujeres los insumos necesarios para identificar a tiempo, logros, oportunidades, debilidades y amenazas, de manera que faciliten los ajustes al proyecto y se direccionen (Berumen, 2010).

Figura 6

DOFAR con ASOMURG



Se planteó la evaluación, desde diferentes ítems estos fueron cronograma, presupuesto, metodología, temáticas y asociación, esta se realizó en cada uno de los encuentros y una evaluación de cumplimiento al finalizar cada módulo.

Posibilitar las reflexiones de las mujeres fue un proceso que poco a poco tomaba forma, con el objetivo de integrar mejor sus voces en el espacio, se generaron dinámicas como las encuestas a través de emojis, donde respondían que tal les había parecido el espacio con caritas

tristes, felices o pensativas, se les invitaba a hablar en el espacio y al tener una ayuda didáctica se amenizaba la conversación.

En el último encuentro se retomaron las temáticas abordadas durante todo el año y los aprendizajes en las mismas, las mujeres reaccionaron de forma asertiva frente a las metodologías realizadas, rescataron la importancia de sentir que el espacio es tranquilo, seguro y cuidador, además que aunque se tocaran temas que como asociación genera disrupciones y tensiones se sobre llevaron de la mejor manera, demostrando que es posible resolver los mal entendidos a través de la comunicación asertiva, manifiestan que quieren seguir contando con el acompañamiento del equipo psicosocial, ya que les ayuda a cuestionarse rutinas de su cotidianidad, generar habilidades para la vida y reconocer otras formas de situarse y estar en los espacios.

Figura 7

Encuentro con ASOMURG



7 Logros, dificultades y lecciones aprendidas

La práctica profesional es el momento en el cual se pone a practica y también a prueba los aprendizajes teóricos obtenidos en el trasegar profesional, si bien, las teorías nos da las bases para la intervención es en el accionar que develamos como hacerlo, para que y con quienes. El Programa de acompañamiento psicosocial fue el espacio en el que se ubicó la teoría - práctica desde el accionar profesional, el municipio de San Carlos a través de su abrazo topográfico dio la bienvenida al proceso de intervención.

Reconocer un nuevo espacio para ser habitado desde el rol profesional fue un aprendizaje durante el proceso, antes de llegar al municipio ya habían miradas, contextos, recuentos de espacios, memorias y sentires que se evidenciaban a través de las letras de los escritos hallados con anterioridad, en los cuales se esboza la historia y el contexto territorial y cultural.

El programa psicosocial posibilita que en el proceso de la práctica profesional se genere una responsabilidad directa en la coordinación, en este caso, se acompañó el fortalecimiento asociativo a ASOMURG, fue la primera vez que realicé un acercamiento a un grupo de mujeres intergeneracionales, si bien, durante el accionar académico camine en el acompañamiento a organizaciones sociales, fortalecimiento a procesos de juventudes y coordinación de espacios, conocer un nuevo grupo profesional fue de los primeros retos que planteo la práctica profesional.

Las mujeres de La vereda la Luz, del Corregimiento el Jordán, son mujeres fuertes, amorosas, respetuosas, son víctimas del conflicto armado directa e indirectamente, su lugar de enunciación posibilita el reconocimiento del empoderamiento que han tenido al trasegar del tiempo, son mujeres valientes, madres, cuidadoras, trabajadoras de la tierra, que se han posibilitado el cuestionarse y construir en colectivo.

Los primeros acercamientos generaron una gran cantidad de retos, debido a que no se realizó el empale con la anterior persona que las acompañaba, lo cual genero un quiebre, ya que ellas la seguían esperando y llegue yo a generar una nueva intervención, reconociendo lo vivido y diagnosticando el proceso en el cual se encontraba la asociación. Con el tiempo nos fuimos

reconociendo desde nuestros lugares, compartiendo y generando saberes en común, lo cual permitió estrechar el lazo que se iba tejiendo en cada uno de los espacios que se desarrollaba, encendiendo constantemente las alertas y evaluando.

Las mujeres me enseñaron la importancia de reconocer los tiempos de cada una, el cuidado como accionar político, que devela el rol de la mujer en la sociedad, reconociendo los baches que existen en cuanto a la ley y al accionar en la realidad, develar las necesidades de las mujeres rurales, evidenciar las formas en que se organizan a partir de lo vivido comunitariamente, lo cual permitió que el conocimiento académico que llevaba desde la intervención posibilitara la construcción y el tejido como asociación.

Adicionalmente el programa psicosocial, posibilita que reconozcamos y acompañemos los demás procesos que se llevan a cabo, lo cual permitió el tejido de acciones e intervenciones, generando que los procesos conversaran entre sí y se alinearan desde la intervención, particularmente con el acompañamiento de los estudiantes de la Institución Educativa El Jordán, los cuales eran los nietos, hijos, sobrinos o vecinos de las mujeres que hacen parte de la asociación, lo cual nos permitió ubicar contextualmente, las necesidades, problemas y alternativas que existen en el corregimiento y en la vereda en torno a las situaciones familiares y comunitarias.

El campo de práctica continuamente me exigía más conocimientos, una mirada crítica y analítica, que posibilitará la conjugación entre la teoría y la práctica, lo cual se develaba a la hora de realizar las planeaciones y de recoger lo vivido en los encuentros a través del informe.

Al concluir los espacios poder evidenciar como las mujeres se hacían entre ellas el llamado a comunicar más claramente, a manejar sus conflictos o tensiones con amor, es uno de los mayores logros que pude recoger en mi proceso de intervención, construyendo otras formas de relacionamiento.

8 Proyecciones y recomendaciones del proceso

El proyecto de intervención socio educativa según Santos (2012) es una acción social que necesita llevar a cabo cinco fases, estas están articuladas entre sí, posibilitando el diagnóstico constante, desde el cual se analizan las necesidades y se establecen prioridades, respondiendo al ¿por qué se hace? de la fundamentación, ubicando contextualmente el proceso de intervención desde la planificación, generando una aplicación con una constante evaluación y seguimiento, desde allí parte una de las recomendaciones en el accionar de la práctica profesional, la evaluación y el seguimiento deben realizarse constantemente en la intervención social, de estas dependerá la calidad del trabajo profesional.

La fundamentación va de la mano con la evaluación, fundamentarnos contextual, histórica, territorial y culturalmente, posibilita el trabajo en campo, sin las orientaciones teóricas la practica está vacía y sin base, focalizar el acompañamiento antes de estar en el espacio de intervención, permite acercarse con mayor facilidad a la realidad de los sujetos desde sus experiencias y vivencias, dotando de sentido la practica social, para que esto se pueda llevar a cabo es a priori contar con un profesional en la academia que asesore y de esbozos del accionar, al igual que un profesional en el área de prácticas que posibilite la unión entre teoría – practica a partir del acompañamiento y direccionamiento de los espacios ejecutados.

Adicionalmente y con el objetivo de garantizar la continuidad en el proceso, es fundamental continuar fortaleciendo el proceso organizativo de las mujeres de ASOMURG, estos espacios de encuentro posibilitan el reconocimiento de sus emociones y habilidades sociales, como parte del autoconocimiento, generando en las mujeres empoderamiento individual y colectivo, además fortalece los lazos internos de la asociación a partir del cuestionamiento, el cuidado y la generación de oportunidades dentro y fuera de la comunidad, sintiéndose apoyadas entre sí, capacitar y acompañar a las mujeres permite llevar a cabo intervenciones necesarias para la participación activa en la comunidad.

Esta propuesta no está dada, por lo cual puede transformarse o mutar, tiene la posibilidad de ser llevada a cabo desde diferentes momentos o maneras según lo requiera el espacio, partiendo de la necesidad que tenga ASOMURG.

Adicionalmente destaco la importancia de continuar visibilizando el proceso de acompañamiento institucional en los diferentes espacios gubernamentales y no gubernamentales con los cuales cuenta el municipio, con el fin de generar articulaciones que sigan posibilitando el fortalecimiento asociativo desde cada una de las dimensiones.

En cuanto al acompañamiento por parte del programa psicosocial a ASOMURG considero importante acompañar un proceso de sistematización de la historia y la memoria organizativa de la asociación, generar cuestionamientos en cuanto al rol de la mujer en este tipo de escenarios, evidenciar el surgir de la asociación, cuáles son sus bases y como se conciben así mismas, teniendo en cuenta que la asociación tiene dos procesos diferentes, y la comunicación que existe entre estos es nula, lo cual puede causar poca empatía, falta de apropiación por los espacios y riñas entre las mujeres.

9 Aprendizajes y retos profesionales, desde el rol de Trabajadora Social

La intervención en el Trabajo Social es entendida como la acción organizada y desarrollada por los trabajadores sociales con las personas, grupos y comunidades. Sus objetivos están orientados a superar los obstáculos que impiden avanzar en el desarrollo humano y en la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía. Intervención profesional que se basa en los fundamentos éticos, epistemológicos y metodológicos del Trabajo Social, desde un enfoque global, plural y de calidad (Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, 2017).

Durante la práctica académica el mayor reto es la intervención profesional, en el cual por medio de procesos se potencian habilidades y experiencias que contribuyen a la puesta en marcha de los conocimientos adquiridos durante la formación académica; generando acciones de mejora, desarrollar competencias en el rol profesional para el trabajo en este caso con mujeres, promoviendo y motivando el pensamiento reflexivo – crítico, frente a su lugar en el mundo, su accionar en la asociación y sus motivaciones en los espacios en los cuales inciden.

El componente ético-político fue esencial durante todo el proceso de intervención, este además de guiar las fundamentaciones teóricas y metodológicas, posibilitó generar la dimensión que atraviesa el ser personal y profesional, como mujer joven, feminista y que le apuesta a la transformación social, asumir la coordinación de un espacio de mujeres intergeneracionales, con muchas preguntas y ganas de hacer, fue un gran reto el posibilitar la construcción de espacios desde el cuidado, respeto y amor entre las mujeres asociadas, la ética define directamente el cómo nos asumimos, relacionamos y actuamos frente a los otros, es desde esta razón que los principios éticos y valores direccionaron la práctica, basándonos en la responsabilidad con el programa psicosocial, con las mujeres participantes y a la vez en un compromiso social orientado desde una apuesta emancipadora hacia la búsqueda del desarrollo social, justicia, equidad, reconocimiento de los derechos, y, las relaciones sociales basadas en la igualdad, la dignidad humana y la libertad.

Es por esta razón que la intervención estuvo fundamentada por valores como el respeto, la voluntad, autonomía y las diferencias de ser, al igual que, el respeto y confidencialidad por las situaciones particulares compartidas en los espacios de reflexión, esto desde el no enjuiciamiento

frente a sus decisiones de vida. Por otro lado, desde esta posición con la intervención se promovió la participación y construcción colectiva desde los diferentes saberes, a la vez que se establecieron unas relaciones horizontales, con base en el reconocimiento, la igualdad, la empatía y principalmente desde el sentido de sororidad.

La intervención del trabajo social presenta retos desde diferentes lugares o ámbitos, en este caso quise rescatar tres: el ser, el saber y el hacer. A continuación, presento algunos de los retos identificados:

Desde el ser, logro evidenciar el tener una actitud crítica y reflexiva frente a la realidad social, lo cual se sustenta en el desarrollo un estilo de aprendizaje que nos permita como profesionales estar en constante formación, posibilitando una intervención en contexto con el rol de Trabajadora social y los problemas estructurales que enfrentamos, generando saberes prácticos más allá de las aulas.

Desde el saber, creo que es importante abrir el debate sobre el camino de la especialización en los diferentes ámbitos de la intervención social, reconocer la intervención como un proceso cercano en el proceso de pedagogización de la academia, generando una identificación de los conocimientos y habilidades necesarias para la intervención social efectiva.

Desde el hacer, enfrentar los problemas sociales complejos, diversos y la demanda de intervenciones más eficaces, que se posibiliten cuestionar, interpelar, generar procesos de interlocución, mediación y reconocimiento de los otros, una intervención social que permitan abordar los problemas estructurales.

Este proceso de intervención me posibilitó ubicarme como profesional en el campo reconociendo la importancia del desarrollo de la intervención social efectiva desde el saber, hacer y el ser, el cual va de la mano con el compromiso social que tenemos como Trabajadores Sociales con los fundamentos de la justicia social, la promoción del bienestar social y la cohesión social, desde el enfrentamiento de los nuevos desafíos que se presentan en la sociedad actual, como la

complejidad de los problemas sociales y la demanda de intervenciones más eficaces, posibilitando la reflexión sobre el acciones y los desafíos del mismo.

Referencias

- Alcaldía Municipal de San Carlos. (2020). *Plan de Desarrollo 2020-2023 San Carlos Somos Todos*. <https://tinyurl.com/258nhmar>
- Altuzarra, A., et al. (2021) *Is gender inequality a barrier to economic growth? A panel data analysis of developing countries*, MDPI. <https://doi.org/10.3390/su13010367>
- Ander-Egg, E., & Aguilar, M. (1989). *Cómo elaborar un proyecto: guía para diseñar proyectos sociales y culturales. El proyecto de desarrollo local. Fondo y forma*. Instituto de ciencias sociales aplicadas. <https://www.cjg.es/wp/wp-content/uploads/Guia-para-elaborar-Proyectos-Sociales.pdf>
- Bello, M. & Chaparro R. (1964) *El daño desde el enfoque psicosocial*. Universidad Nacional de Colombia. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia. <https://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Betancur, M. (2021). *Informe de resultados diagnósticos: Programa de Acompañamiento Psicosocial a las familias, la niñez, la juventud, mujeres y adulto mayor, afectados directa o indirectamente por el conflicto armado en el municipio de San Carlos-Antioquia*. Informe de práctica. Universidad de Antioquia.
- Castañeda Salgado, M.P. et al. (2013). *Perspectivas feministas para fortalecer los liderazgos de mujeres jóvenes*. CLACSO. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170427040527/pdf_1297.pdf
- CEPAL. (s.f). *Objetivos de Desarrollo Sostenible [ODS]*. <https://acortar.link/ZygUft>
- Colombia. Congreso de la República. (2002). *Ley 731 de 2002 Por la cual se dictan normas para favorecer a las mujeres rurales*. <https://acortar.link/jrsLVo>
- Colombia. Departamento Nacional de Estadística. (2022). *Situación de las mujeres rurales en Colombia*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/oct-estadisticas-mujer-rural.pdf>
- Contreras Armando, A. et al. (1998). *Los Métodos del Diagnóstico Rural Rápido Y Participativo, documento de trabajo para el curso de Diagnóstico Rural Participativo*. El Rincón de Ademuz. <https://acortar.link/ZygUft>

- Cooperación Consorcio para el desarrollo comunitario. (s.f).
<https://www.consorcio.org.co/category/articulos/>
- Cortínez, V. (2016). *Igualdad de género para el desarrollo territorial: experiencias y desafíos para América Latina*. Centro Latinoamericano de desarrollo rural.
- Expósito, M (2004). *La intervención en trabajo social desde la calidad integrada. Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social. Universidad de Alicante*. Escuela Universitaria de Trabajo Social. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/5592>
- Fundación Plan. (2020). Programas de desarrollo con enfoque Territorial. [PDET]
<https://centralpdet.renovacionterritorio.gov.co/documentos/estrategia-de-genero-y-mujer-rural-en-los-territorios-pdet-2/>
- Grupo de Memoria Histórica. (2011). *San Carlos. Memorias del éxodo de la guerra*. [GMH].
https://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/Informe_sancarlos_exodo_en_la_guerra.pdf
- Lagarde, M. (1996). *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*.
<https://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/handle/123456789/259>
- Medina, E. & Fernández, M. (2021). *La autonomía económica de las mujeres latinoamericanas*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
<https://www.redalyc.org/journal/4795/479570846008/>
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2017). *Manual de evaluación para intervenciones públicas: Gestión de Evaluaciones en el Sistema Nacional de Planificación*.
<https://acortar.link/ZygUft>
- Organización Mundial de la Salud. (1993). *Iniciativa Internacional para la Educación en Habilidades para la Vida en las Escuelas*.
<http://www.habilidadesparalavida.net/modelo.php>.
- Portillo, F. (2018), Mujeres víctimas en la construcción de la paz en el municipio de San Carlos, Antioquia. <https://mujeresantioquia.gov.co/sites/default/files/biblioteca-digital/rostros-de-paz-en-san-carlos/rostros-de-paz-en-san-carlos.pdf>
- Puñal, S. (2001). Origen y evolución de las asociaciones de mujeres. *Anuario de hojas de Warmi*. (12), <https://revistas.um.es/hojasdewarmi/article/view/166521>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23a ed.)

Sánchez, G. (2011). *San Carlos Memorias del éxodo en La Guerra*. Bogotá: Aguilar.

<https://centrodememoriahistorica.gov.co/san-carlos-memorias-del-exodo-en-la-guerra/>

Santos, M. (2013). *La acción educativa social: Nuevos planteamientos*. Bilbao, Desclée de Brouwer, Gredos. Repositorio documental de la Universidad de Salamanca.

<https://gredos.usal.es/handle/10366/131130>

Anexos

Anexo 1. Formato de planeación de los encuentros

Planeación de encuentros			
Fecha:		Hora:	
Población:			
Temática:			
Objetivo general			
Objetivos específicos			
Referente conceptual			
Desarrollo del encuentro			
Actividad:	Descripción	Duración	Materiales
Primer momento:			
Segundo momento:			
Tercer momento:			
Cuarto momento:			
Quinto momento:			

Anexo 2. Formato de informe

Informe de encuentros			
Informe elaborado por:			
Fecha:		Lugar:	
Hora inicio:		Hora finalización:	
Población:		Nº participantes:	
Objetivo general			
Objetivos específicos			
Desarrollo de actividades			
<p>Primer momento</p> <p>Segundo momento</p> <p>Tercer momento</p> <p>Cuarto momento</p>			
Análisis			
<p>Participación</p> <p>Conocimientos previos-conceptualización</p> <p>Concientización- reflexión</p> <p>Metodología</p>			
Compromisos			
Anexos Fotográficos			

Anexo 3. Cronograma de actividades del proceso de intervención.

# de encuentro	Temas	Objetivo general	Objetivos específicos	Fecha
Encuentro #1	Conmemoración del 8 de Marzo.	Establecer la ruta de trabajo conjunto entre el programa psicosocial y el grupo de mujeres ASOMUR frente a la conmemoración del 8M.	Planear el encuentro de conmemoración del 8M Generar el cronograma de los próximos encuentros	Marzo 2 de 2022
Encuentro #2	Espacio seguro, ética del cuidado y diversidad del pensamiento.	Fortalecimiento organizativo desde el cuidado sororo y la planeación de los espacios del primer semestre.	Trazar ruta de trabajo para el presente año con base a las necesidades identificadas previamente. Fortalecimiento grupal desde la ética del cuidado de sí mismas y de otras y otros. Promover espacios seguros que le permitan a las mujeres sentirse tranquilas sobre lo que dicen y hacen.	Abril 6 del 2022
Encuentro #3	Identidad y Plan de vida grupal	Reconocer el plan de vida grupal de las mujeres de ASOMUR y la identidad que cada una tiene en el espacio	Identificar los significados que las integrantes tienen de la asociación Generar un mapeo bibliográfico del grupo Visibilizar la autonomía económica de las mujeres de ASOMUR.	Mayo 3 del 2022

Encuentro #4	Trabajo grupal y asociativo	Generar el plan de vida del trabajo grupal y asociativo a partir de lo que une a las mujeres	Enunciar la importancia del trabajo grupal y asociativo Determinar si las mujeres quieren generar una asociación económica	Mayo 31 del 2022
Encuentro #5	Habilidades comunicativas	Fortalecer la comunicación asertiva de las mujeres de ASOMUR	Reconocer como comunicamos en los espacios colectivos Generar herramientas para la escucha asertiva	Julio 5 del 2022
Encuentro #6	Solución de problemas y conflictos	Generar herramientas de habilidades para la vida en la resolución de conflictos de las mujeres que integran ASOMUR	Brindar herramientas para la resolución de conflictos Practicar el pensamiento creativo para resolver conflictos Generar múltiples soluciones desde diferentes perspectivas Ejercitar la creatividad	Agosto 9 del 2022
Encuentro #7	Manejo de tensiones y estrés	Reconocer diferentes maneras de tramitar las tensiones y el estrés, desde lo simbólico	Recordar lo visto en el anterior encuentro Generar alternativas para tramitar el estrés y las tensiones evidenciar en que lugares del cuerpo se siente el estrés y la angustia	Septiembre 6 del 2022

Encuentro #8	Sororidad	Fortalecer los vínculos de sororidad entre mujeres a través de la construcción de lazos de empatía, identidad y estrategias compartidas.	Identificar el concepto de sororidad en la cotidianidad de las mujeres.	Octubre
Encuentro #9	Habilidades para la vida (Comunicación asertiva y manejo de tensiones)	Generar dinámicas de comunicación asertiva entre las mujeres	Identificar como las mujeres expresan sus ideas y opiniones. Fomentar en las mujeres la importancia de expresarse sin agredir a las demás y sin ser agredidas. Brindar herramientas a los niños y las niñas para perder el miedo a expresar sus puntos de vista.	Noviembre
Encuentro #10	Cierre del proceso del 2022	Realiza el cierre del proceso con el programa de acompañamiento psicosocial del año 2022 con las mujeres de ASOMURG vereda La Luz	Identificar los principales aprendizajes adquiridos en el proceso de acompañamiento socioformativo al grupo de mujeres de ASOMURG a través de un compartir colectivo	Diciembre